

# ADELANTE.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.



## PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.	PUNTOS DE SUSCRICION.	FUERA DE MURCIA.
Un mes. . . . . 8 reales.	En Murcia.—Librerías de Riera; Contraste y Príncipe Alfonso; de Sellés, Freneria; y en la Redaccion y Administracion, Arco del Vizconde, 5, tercero.	Trimestre . . . . . 24 reales.
Tres idem. . . . . 20 »		Semestre . . . . . 42 »
Seis idem . . . . . 36 »		Año. . . . . 74 »

Murcia 4 de Octubre de 1868.

El siguiente artículo nos fué recogido por la autoridad cuando le insertamos en «El Faro Murciano» correspondiente al día 24 de Mayo último.

El «Adelante» de hoy que no es mas que la continuacion de «El Faro» no podia dejar de publicar un artículo de el que ha tomado su título y en el cual estaban ya sintetizadas sus ideas.

### ADELANTE.

#### Fantasia.

No os detengais los que teneis fé.  
 La hora se acerca, el mundo marcha.  
 Apartad los obstáculos del camino, separad la maleza de vuestro paso; lo que está escrito debe cumplirse.  
 Sol radiante, brillará en el cielo y disipará las espesas tinieblas de la tierra.  
 Los apóstatas, los impíos, los mercederes de conciencias, los de corazón de cieno, los refractarios oponen barreras sobre barreras en la senda que recorreis.  
 Nada os importen.  
 Los limpios de corazón, los consecuentes, los que aman la libertad del espíritu, los honrados, los verdaderos creyentes llegarán al fin que se han propuesto.  
 Los falsos ídolos caerán de sus altares de oro y se hundirán en el cieno que ellos mismos han creado.  
 El verdadero Dios, el Dios justo y Omnipotente, el amigo del pobre, el padre del desvalido, la suma prudencia, la suma justicia se asentará por los siglos de los siglos en el trono del mundo.  
 Que la tiranía trata de hacer el postrer esfuerzo: Adelante.  
 Que los verdugos afilan sus terribles cuchillas: Adelante.  
 Que los atormentadores de oficio dispo-

nen sus armas; adelante y siempre adelante.

La aureola del martirio engrandece.

La sangre de los mártires es el bautismo de los pueblos.

La hora está próxima á sonar en el roló del mundo.

Hijos del progreso, hijos del cristianismo, adelante.

¡Ay! del que falte cuando la hora suene.

La impiedad y la injusticia se retuercen entre las convulsiones de su agonía.

Su terrible estertor anuncia males sin cuento.

No os asusteis por eso.

Tras la tempestad, viene la calma.

Nunca queda mas tranquilo el mar que despues de la borrasca.

Mirad, mirad.

El cielo se cubre de espesas y negruzcas nubes.

La atmósfera enrarece, se hace pesada, no es posible respirar.

El relámpago rasga el negro crespon y el trueno retumba perezosamente.

Zumba el viento, abrense las cataratas del cielo, rompen las olas sus carcel de granito, el rayo desgaja los árboles centenarios, los edificios se hunden con estrépito, horribles simas se abren donde antes habian fértiles llanuras, la naturaleza se estremece sobre sus viejos y carcomidos cimientos.

Tremenda es la lucha.

Los elementos combaten, las fuerzas comprimidas durante tantos siglos quebrantan sus cadenas.

¿Quién los contiene, quién los vuelve á sugetar?

Oid, oid.

La voz de Dios retumba en el espacio.

El Señor sonríe y el mundo se albo-roza.

«La justicia está hecha, renazca la paz.»

Y la cortina azul del firmamento se extiende sobre los negros crespones de la tempestad.

Libres las aves saltan de rama en rama y sus arpadas lenguas lanzan un himno a cual responde la creacion entera.

La impiedad, la injusticia, la inmoralidad han sucumbido.

Sobre sus escombros se asienta la virtud, la honradez:

El progreso edifica sobre las ruinas de la obcecacion.

No temais á la tempestad.

Mar es la vida y tempestades hay en el mar.

Naufragios hay por do quiera, pero ¿cuántos, cuántos, buques llegan tambien al ansiado puerto?

Adelante y no desmayeis.

La hora va á sonar.

Los que teneis fé, los que pensais, los que sentís, los que teneis limpio el corazón y sana la mente, estad dispuestos.

Cuando os digan «llegad» reponed sin vacilacion alguna. «Henos aquí.»

El mundo marcha y vosotros marcheréis con él.

No os desanimé lo presente.

Tened confianza en lo porvenir.

Si la injusticia y la impiedad afilan sus armas; seguid impávidos vuestro camino —Adelante.

Si la iniquidad os amenaza, adelante y siempre adelante.

Las grandes causas siempre han tenido mártires.

Y la virtud y la justicia es la causa mas grande que podeis defender.

Desde Belén al Gólgota Jesucristo no